**Teoría literaria en el Quijote-**

Capítulos 47, \_ La novela

Cap 48 teatro- el vulgo

Lectura en clase

<http://diariosdelquijote.blogspot.com/2009/08/cuarta-parte-capitulo-cuadragesimo_3837.html>

<http://www.spanisharts.com/books/quijote/capitulo47.htm>

cap 47

**-Verdaderamente, señor cura, yo hallo por mi cuenta que son perjudiciales en la república estos que llaman libros de caballerías**; y, aunque he leído, llevado de un ocioso y falso gusto, casi el principio de todos los más que hay impresos, jamás me he podido acomodar a leer ninguno del principio al cabo, porque me parece que, cuál más, cuál menos, todos ellos son una mesma cosa, y no tiene más éste que aquél, ni estotro que el otro. Y, según a mí me parece, este género de escritura y composición cae debajo de aquel de **las fábulas que llaman milesias**, **que son cuentos disparatados, que atienden solamente a deleitar, y no a enseñar: al** contrario de lo que hacen las fábulas apólogas, que deleitan y enseñan juntamente. Y, puesto que el principal intento de semejantes libros sea el deleitar, no sé yo cómo puedan conseguirle, yendo llenos de tantos y tan desaforados disparates; que el deleite que en el alma se concibe ha de ser de la hermosura y concordancia que vee o contempla en las cosas que la vista o la imaginación le ponen delante; y toda cosa que tiene en sí fealdad y descompostura no nos puede causar contento alguno. **Pues, ¿qué hermosura puede haber, o qué proporción de partes con el todo y del todo con las partes, en un libro o fábula donde un mozo de diez y seis años da una cuchillada a un gigante como una torre, y le divide en dos mitades, como si fuera de alfeñique; y que, cuando nos quieren pintar una batalla, después de haber dicho que hay de la parte de los enemigos un millón de competientes, como sea contra ellos el señor del libro, forzosamente, mal que nos pese, habemos de entender que el tal caballero alcanzó la vitoria por solo el valor de su fuerte brazo? Pues, ¿qué diremos de la facilidad con que una reina o emperatriz heredera se conduce en los brazos de un andante y no conocido caballero? ¿Qué ingenio, si no es del todo bárbaro e inculto, podrá contentarse leyendo que una gran torre llena de caballeros va por la mar adelante, como nave con próspero viento, y hoy anochece en Lombardía, y mañana amanezca en tierras del Preste Juan de las Indias, o en otras que ni las descubrió Tolomeo ni las vio Marco Polo? Y, si a esto se me respondiese que los que tales libros componen los escriben como cosas de mentira, y que así, no están obligados a mirar en delicadezas ni verdades, *responderles hía yo que tanto la mentira es mejor cuanto más parece verdadera, y tanto más agrada cuanto tiene más de lo dudoso y posible*. Hanse de casar las fábulas mentirosas con el entendimiento de los que las leyeren, escribiéndose de suerte que, facilitando los imposibles, allanando las grandezas, suspendiendo los ánimos, admiren, suspendan, alborocen y entretengan, de modo que anden a un mismo paso la admiración y la alegría juntas; y todas estas cosas no podrá hacer el que huyere de la verisimilitud y de la imitación, en quien consiste la perfeción de lo que se escribe. No he visto ningún libro de caballerías que haga un cuerpo de fábula entero con todos sus miembros, de manera que el medio corresponda al principio, y el fin al principio y al medio; sino que los componen con tantos miembros, que más parece que llevan intención a formar una quimera o un monstruo que a hacer una figura proporcionada. Fuera desto, son en el estilo duros; en las hazañas, increíbles; en los amores, lascivos; en las cortesías, mal mirados; largos en las batallas, necios en las razones, disparatados en los viajes, y, finalmente, ajenos de todo discreto artificio, y por esto dignos de ser desterrados de la república cristiana, como a gente inútil**.

**El cura le estuvo** escuchando con grande atención, y parecióle hombre de buen entendimiento, y que tenía razón en cuanto decía; y así, le dijo que, por ser él de su mesma opinión y tener ojeriza a los libros de caballerías, **había quemado todos los de don Quijote, que eran muchos. Y contóle el escrutinio que dellos había** hecho, y los que había condenado al fuego y dejado con vida, de que no poco se rió el canónigo**, y dijo que, con todo cuanto mal había dicho de tales libros, hallaba en ellos una cosa buena: que era el sujeto que ofrecían para que un buen entendimiento pudiese mostrarse en ellos, porque daban largo y espacioso campo por donde sin empacho alguno pudiese correr la pluma, descubriendo naufragios, tormentas, rencuentros y batallas; pintando un capitán valeroso con todas las partes que para ser tal se requieren, mostrándose prudente previniendo las astucias de sus enemigos, y elocuente orador persuadiendo o disuadiendo a sus soldados, maduro en el consejo, presto en lo determinado, tan valiente en el esperar como en el acometer; pintando ora un lamentable y trágico suceso, ahora un alegre y no pensado acontecimiento; allí una hermosísima dama, honesta, discreta y recatada; aquí un caballero cristiano, valiente y comedido; acullá un desaforado bárbaro fanfarrón; acá un príncipe cortés, valeroso y bien mirado; representando bondad y lealtad de vasallos, grandezas y mercedes de señores.** Ya puede mostrarse astrólogo, ya cosmógrafo excelente, ya músico, ya inteligente en las materias de estado, y tal vez le vendrá ocasión de mostrarse nigromante, si quisiere. Puede mostrar las astucias de Ulixes, la piedad de Eneas, la valentía de Aquiles, las desgracias de Héctor, las traiciones de Sinón, la amistad de Eurialio, la liberalidad de Alejandro, el valor de César, la clemencia y verdad de Trajano, la fidelidad de Zopiro, la prudencia de Catón; y, finalmente, todas aquellas acciones que pueden hacer perfecto a un varón ilustre, ahora poniéndolas en uno solo, ahora dividiéndolas en muchos.

--

**Y, siendo esto hecho con apacibilidad de estilo y con ingeniosa invención, que tire lo más que fuere posible a la verdad, sin duda compondrá una tela de varios y hermosos lazos tejida, que, después de acabada, tal perfeción y hermosura muestre, que consiga el fin mejor que se pretende en los escritos, que es enseñar y deleitar juntamente, como ya tengo dicho. Porque la escritura desatada destos libros da lugar a que el autor pueda mostrarse épico, lírico, trágico, cómico, con todas aquellas partes que encierran en sí las dulcísimas y agradables ciencias de la poesía y de la oratoria; que la épica también puede escrebirse en prosa como en verso**

1. Lectura
2. Léxico
3. Comprensión
4. Ideas obtenidas sobre la novela ideal según Cervantes. Crítica a las malas novelas.
5. ¿Por qué son perjudiciales los libros de caballería?
6. ¿Qué es una fábula milesia? ¿y una apóloga?
7. Anota la frase referente a deleitar
8. ¿A qué se refiere en el fragmento Pues ¿ qué hermosura puede haber…
9. - Hanse de casar las fábulas mentirosas con el entendimiento… lee el fragmento hasta la perfección de lo que se escribe
10. No he visto ningún libro de caballerías…- metáfora del cuerpo humano. ¿A qué concepto teórico se refiere?
11. ¿Cómo es definido el estilo de los libros de caballería?
12. ¿Qué cuenta el cura respecto a la biblioteca de Don Quijote?
13. Hallaba en ellos una cosa buena… ¿Cuál es?
14. ¿Qué conceptos se resumen en el último párrafo?

**Tema de reflexión y ampliación.**

**1-Teoría literaria cervantina**

¿Dónde se encuentra la teoría literaria de Cervantes?

Prólogos

En la misma novela

Capítulo 47 y 48

**Conceptos básicos**. Procedentes de Aristóteles, Horacio y los tratadistas italianos.

**Imitación- Aristóteles**

**Verosimilitud Aristóteles**

**Variedad Aristóteles**

**Unidad Aristóteles**

**Dulce y útil Horacio**

---------------------

¿Existía **una teoría propiamente sobre la novela**? Libro- roman- novela

La **unidad y la variedad** en el Quijote: intercalaciones en la primer parte frente a los episodios en la segunda.

**2- La construcción de la novela moderna: El Quijote.**

Bases teóricas existentes.

La práctica: ¿cómo lo consigue Cervantes? Características narrativas de la obra. Las novedades.

Ejercicio. Completa el cuadro con los conceptos y los ejemplos

* Variedad y unidad constituyen las palabras claves de la prosa renacentista sin olvidar la tan resabida ve­rosimilitud. Dando por sentado que se ha diferenciado en­tre historia y poesía o historia y ficción con el fundamento de la verosimilitud, lo que puede haber sucedido, y el verismo, lo que sucedió realmente, llegamos a una prosa de ficción en la que lo requerido es variedad y unidad. Cervantes atacaba y a la vez fue atacado por la carencia de unidad en la primera parte del Quijote y en las mismas Novelas Ejemplares todavía hoy se discute la unidad. La consabida unidad de la obra se expresa en el Quijote mediante el símil de la "*tela de varios y hermo­sos lazos tejida*" ([[1]](#footnote-1)) y en Giraldi Cinzio mediante la comparación con el cuerpo humano ([[2]](#footnote-2))

1. - Miguel de Cervantes, El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. ed M de Riquer. (Barcelona: Planeta, 1980) . cap XlVII p 520 [↑](#footnote-ref-1)
2. - *E la similitudine è che mi pare che possano assomigliare i corpi de' poemi alla compositura del corpo umano.* Giraldi, p53 [↑](#footnote-ref-2)